

tienen dos escotaduras, lo que hace que su borde esté dividido en tres puntas.

OBLADA ORDINARIA.

(*Oblata metanura*, Cuvier.)

La oblada comun se parece mucho á la boga y á la salpa, por el conjunto de sus formas y por la disposicion de sus colores, aunque menos brillantes: tambien es muy comun en el Mediterráneo. Belon es el único que dice se la encuentra en las costas europeas del Océano, pero añade que es muy rara en ellas (*in Oceano gallico perrarus*).

Permanece en las profundidades medias y á lo largo de las costas todo el año. La hembra perseguida por el macho, nada con una gran ligereza en la superficie de las aguas. Se llama á este pez en Marsella *blade*, *hiblado* ú *oblado*; su nombre en Niza es *blada*. Rondelet cita el nombre de *nigrofil* que recibía en su tiempo en Montpellier. Salviani dice que en Roma se la llamaba *occhiata* ú *occhiatella*. Estos nombres son los que indica Rafinesque en su Ictiología siciliana. Los pescadores del archipiélago la siguen llamando melanouros. Hallamos este nombre en Forskal, quien añade como nombres árabes los de *kahli* y *schargusch*. En Galicia le dan los pescadores el de *chopa*. Los individuos mayores que se conocen, no pasan de un pié de longitud.

La *oblada de tres puntas*, traída de la bahía de los Perros Marinos, es un pez que tiene mucha semejanza con las bogas, pero su forma es mas alta, mas comprimida, y le da mas bien la apariencia de un labro; pero Cuvier cree que en conjunto se acerca mas á la oblada.

GÉNERO ESCATARO.

Los naturalistas de la expedicion de la Morea

FAMILIA DE LOS MENIDEOS.

ACABAMOS de dar la historia de las cuatro tribus que componen la familia de los esparoideos. Estos grupos son fáciles de reconocer, y la combinacion de las formas de sus dientes nos han suministrado caracteres fáciles de expresar que los distinguen bien entre sí, sea en las tribus, sea en los géneros cuya reunion las componen.

Fáltanos hablar de los peces que Artedio reunió á sus *sparus*, y que en efecto tienen bastante semejanza con este género, pero que se distinguen de él por la protractilidad de su hocico. Las diferencias que ofrecen sus dientes y algunas veces su preopérculo, no nos han dejado ningun medio de comprenderlos con los demás esparos bajo un carácter comun, y nos hemos visto obligados á formar una familia aparte, á la que hemos dado el nombre de *menideos*, tomado del de una de las especies mas comunes del Mediterráneo, á saber, la mena (*sparus mocena* de Linneo).

Los peces de esta familia tienen dientes aterciopelados, mas ó menos rasos en las mandíbulas, y algunas veces dos ó cuatro caninos. Los pedículos ó las ramas ascendentes de sus intermaxilares son muy largos; el cuerpo del hueso está reunido á los maxilares por una piel floja y elástica; los mismos últimos huesos gozan de gran libertad, de manera que la accion de los músculos que bajan la mandíbula inferior,

encontraron en el Mediterráneo, mar tan rico, y del que todavia estamos tan lejos de conocer todos sus interesantes productos, un esparoideo de esta cuarta tribu que llega á ser el tipo de un nuevo género. Sus dientes estan en una sola hilera en las dos mandíbulas, y todos son puntiagudos en lugar de estar cortados á escuadra y escotados como los de las bogas ó los de las obladas. Habiendo tenido Bory de Saint-Vincent la complacencia de mostrar á Cuvier las notas recogidas por Pector, encontró en ellas que los griegos llaman á este pez *σκαθαρόν*. Forskal oyó en Smirna llamar con un nombre muy semejante (*σκαθαρός*) á un pez que creyó fuera el *sparus sargus* de Linneo, y si la determinacion es exacta, esto nos induciria á creer que dicho nombre griego es dado colectivamente á muchas especies del archipiélago. No obstante, Cuvier cree poderse dar á este género ó sub-género, el que quedará en propiedad en la nomenclatura metódica. Solo se conoce una especie que es el *escaturo griego*.

GÉNERO CRENIDEUS.

FORSKAL dejó en sus notas manuscritas puestas en orden y publicadas por Niebhur, una noticia muy corta sobre un pez notable por sus dientes aserrados ó almenados, detrás de los cuales hay otros globulosos. Le nombra *sparus crenideus*; los árabes de Djidda se le habian dado bajo el nombre *rasan*, y los de Suez con el de *boteit* ó *ersan*.

Geoffroy encontró este mismo pez, que parece ser muy comun en el mar Rojo.

El *crenideus* de Forskal tiene como la salpa el cuerpo de forma ovalada, regular, y en altura igual al tercio de su longitud total. Se encuentra en Massuah.

proyectan el hocico hácia adelante, y la boca llega á ser entonces una especie de tubo mas ó menos largo, con la extremidad en forma de contorno redondeado, completado en los lados por los bordes de los labios, que se extienden en el momento de la protraction. Cuando las ramas de la mandíbula inferior son largas y el maxilar es libre en sus movimientos por la flexibilidad de la membrana que la adhiere á la cara, el tubo de la boca se proyecta horizontalmente conforme se verifica en las menas y en los picareles; si por el contrario las ramas de la mandíbula inferior son cortas y el maxilar no puede alejarse sino poco de la cara, como sucede en los gerris, el tubo de la boca desciende y se dirige hácia abajo. Encontraremos tambien esta disposicion muy protractil, y esta facilidad de disponer súbitamente su boca en forma de tubo, en otros muchos peces de diversas familias, tales como los *eguala* entre los escomberoideos; y los *epibulos* entre los labroideos, habiéndoseles aplicado el epíteto de *insidiatores*, porque así pueden apoderarse de los animales pequeños que nadan á su alcance, sin creerse tan cerca del peligro.

Hemos dicho que los dientes de este pez varían, y es verdad, sobre todo con relacion al paladar. Los gerris y los picareles tienen el paladar liso y sin dientes; los de las menas son pequeños en el vómer, y así es como caracterizamos los tres primeros géneros.

Los cesios componen un cuarto género, cuya boca es un poco menos protractil que la de los demás. Su dorsal está adherida mas hácia atrás, y su paladar es liso y sin dientes. Por otra parte, todos estos peces se parecen mucho á los escienoideos por el resto de su organizacion. Su cuerpo es escamoso, sus ventrales se encuentran bajo las pectorales; su dorsal está guarnecida de escamas, pero muy finas; su anatomía es igualmente muy semejante. Tienen el estómago mediano, de paredes poco gruesas, y el número de sus ciegos varia de cuatro á siete. Su vejiga aérea es grande, sencilla y redondeada en su parte anterior; dividida á menudo por detrás en dos largos cuernos, que penetran en los músculos de la cola á cada lado de los inter-espinosos de la anal. Su esqueleto no tiene nada de notable; sin embargo, se halla en algunos gerris un inter-espinoso ahondado en forma de corneta como el de ciertos pageles. La columna vertebral se compone en lo general de veinte y cuatro vértebras, de las que nueve ó diez llevan costillas.

Los nombres de *μαινίδα*, *menola*, *mendole*, de *marida* y *maridola*, de *garro*, *gerle* y *jeuret* ó *jarret*, que las especies mas difundidas reciben en las diversas costas del Mediterráneo, han debido recordar á los ictiólogos los de *μαρίς*, *mena*, *σπαρίς* y *gerris*, que se hallan en muchos pasajes de los antiguos, y todo parece probar en efecto que estos antiguos nombres pertenecian á esta familia, sin que por eso sea posible repartirlos con certeza entre las especies.

El *μαρίς*, segun Aristóteles, vive en bandadas, freza despues del equinoccio, y es el mas fecundo de todos los peces; es pequeño y bueno de comer cuando está gordo; la hembra es mas redonda y el macho mas largo. En tiempo del zelo toma un color mas negruzco; su carne llega á ser muy mala, y algunos le llaman *bouc*.

El *σπαρίς* cambia de color como el *μαρίς*: uno y otro habitan los fondos cubiertos de barex.

Gaza tradujo en todas partes *μαρίς* por *alec*, si bien Plinio se valió de la palabra *moena*, la cual se encuentra en otros autores latinos. Les asocian en general los gerris, y representan á ambos como peces pequeños y poco estimados, que se empleaban para las salazones.

Fuisse gerres aut inutiles moenas

Odor impudicus urcei fatebatur.

(MARTIAL, l. XII, ep. 32).

Teque juvant gerres et pelle melandria cana

(In l. III, ep. 77).

Se cree que es de aquí de donde Gaza tomó la palabra *ecrus* que pone en su traduccion por *σπαρίς*.

GÉNERO MENA.

Lo que distingue eminentemente los menas de los picareles, cesios y gerris; y lo que les aleja de todos los demás menideos es la presencia de dientes implantados en el vómer. La forma de su cuerpo, sino se para la atencion en las aletas, es bastante semejante á la de un arenque gordo: sus colores son mas ó menos brillantes, y todos tienen en los lados una mancha mas ó menos oscura. Ofrece en la axila de sus ventrales y entre estas dos aletas, una escama larga y puntiaguda como los pentápodos, pero la protractilidad de su hocico los distingue de ellos suficientemente.

Los peces de este género viven cerca de las costas en los sitios abundantes de algas y cenagosos: su alimento consiste en pececillos y algunos moluscos con concha, que encuentran en las yerbas.

Se conocen cuatro especies propias todas del Mediterráneo, y hasta ahora ningun otro mar ha dado su contingente á este género. Cornide no le nombra en las costas de Galicia, y no sabemos que ningun autor de las zonas boreales haya hecho mencion de él.

Tambien es bastante difícil determinar su sinonimia en los naturalistas que han escrito sobre los peces del Mediterráneo, y reconocer en sus descripciones si se trata de peces de este género ó del género siguiente.

MENA COMUN.

(*Mena vulgaris*, Cuvier.)

La primera mena de que hablaremos es la especie mas comun, presenta el cuerpo poco mas ó menos de la forma del harenque: pero su vientre es redondeado y no cortante y sus aletas son del todo diferentes.

Habita en Iviza, Nápoles, Tolon y otros puntos del Mediterráneo, y se la coge todo el año en los fondos cubiertos de algas. La hembra está llena de huevos de un amarillo-aurora en los meses de julio y agosto. Su pequeña talla y el mal gusto de su carne, le hacen en todas partes un pez despreciable, y aun en Venecia su nombre sirve para designar las gentes de poco mas ó menos, y el de *magna-menole* es una gran injuria.

Llámasse á este pez en Marsella *mendole* segun Rondelet y Belon, y *mundoure* segun Brinmich, pero el primer nombre es el verdadero. En Italia se le llama generalmente *menola*; los genoveses pronuncian *menua* y los sicilianos, *minola*, los habitantes de Niza *amendolo*, y en Iviza *madre soldat*. Los naturalistas que han visitado el Peloponeso aseguran que los naturales de Morea confunden la mena con el picuret bajo el nombre comun de *mainida*, Forskal pretende que los griegos de Esmirna y Constantinopla la llaman *seronga*. Rondelet le atribuye tambien los nombres de *jusele* y *cagarel*, en uso en Montpellier, y de *selave* en el Adriático, pero podria muy bien ser que estos nombres designasen alguna de las especies vecinas.

Aplicamos el nombre de *moena pisculum* á otra especie que se llama en Montpellier *jusele*. Parece menos abundante en el Mediterráneo, pero sin embargo se ha recibido de Málaga, de Nápoles, Sicilia y Provenza. No creemos llegue á ser mas grande que la mena comun.—La *mena de Osbeck*, se conoce en su mayor altura y en su nuca mas levantada. Es comun en todo el Mediterráneo, y las costas de Provenza, Niza, Nápoles, Sicilia y Córcega la contienen en grandes bandadas. La *mena vomerina* tiene la cabeza mas ancha y el hocico mucho mas corto. Se distingue de las demás porque tiene dientes en el círculo del vómer, lo que hizo á Cuvier darle el epíteto de *vomerina*. Se ha encontrado en Marsella y en Malta.

GÉNERO ESMARIS.

Hemos distinguido los esmaris de las menas, porque su paladar es liso y carece de dientes, pero por otra parte se asemejan á ellas en todos los demás puntos de su organizacion. Sus colores estan distribuidos poco mas ó menos de la misma manera, y viven como las mismas en las costas cenagosas y herbáceas, alimentándose con pececillos ó con moluscos. Las de Europa viven todas en el Mediterráneo, de modo que no las hay en el Océano pero si avanzan en el Atlántico, hallándose en las Canarias, en las costas de Africa, en la rada de Gorea y hasta en las Antillas.

PICAREL ORDINARIO.

(*Smaris vulgaris*, Cuvier.)

Dámosle este nombre porque es el que con mas

abundancia se coge en el Mediterráneo. Tiene el cuerpo redondeado, prolongado, fusiforme, y delgado en las dos extremidades.

Esta especie, repartida en todo el Mediterráneo, es, al decir de Belon, el *marida* de los griegos modernos. Los naturalistas de la expedición de Morea le oyeron llamar la *mainida* por los pescadores del golfo de Modon. Belon dice que los marseleses le llaman *giarret*, y Rondelet asegura que en Marsella se le denomina *cerres* ó *gerres*, y en otras costas de Provenza y en las de España recibe el nombre de *picarel*. Al parecer de Laroche en Iviza se le llama *jarret*, y *caramel* en una gran parte de las costas de España. Dice Rondelet que en Venecia le nombran *giroli* ó *geruli*, pero Martens no le da mas que los nombres de *menola*, *vianca*, *agon*, *ishia* y *maridola*. Este último nombre recuerda el *marida* de Belon.

El esmaris vive cerca de la playa y se alimenta de pequeños crustáceos. Es tan abundante en Iviza, que él solo forma, según Laroche mas de la mitad del producto total de la pesca de aquella isla. Rondelet asegura que después de haberle salado se expone al aire al *picarel* para hacer con él una especie de garum, y aun parece que el nombre de *picarel* le tomara del gusto picante que adquiere el pez así preparado; pero Duhamel nos parece haber refutado este error, en vista de las observaciones de su correspondiente de Antibes, pues resulta de su relato que se habría confundido al *picarel* ó pitre de Antibes con un pez del género de los harenques, probablemente la meleta, que en aquel puerto se llama *pyraie*. La *pyraie*, pues, y no el pitre ó *picarel*, es la que se sala, y con la que se hacen esta especie de salsas.

El *esmaris insidiator* de Sicilia, tiene el hocico mucho mas largo que el comun, lo que sugirió á Cuvier este epíteto.—El *martin-pescador* (*smaris aludo* Cuvier) está adornado de los colores mas brillantes, y ha sido nombrado por los pescadores de Niza *martin pescador de mar*, á causa de las manchas ó líneas de azul ultramar que luce en su cuerpo. Risso dice que esta especie se llama en Niza *gerle blavie*, y Roux le envió de Marsella con el nombre de *varlet de ville*.—La cuarta especie del Mediterráneo ha recibido de Cuvier el nombre de *etayechis*. Se encuentra en Málaga, Nápoles, Niza, Córcega y Sicilia.—El *gagarel* es la quinta especie del Mediterráneo.

SMARIS EXÓTICOS.

Las cinco especies de esmaris exóticos son bastante insignificantes: el estrecho se asemeja mucho al *insidiator*, y viene de la isla de Madera.—El *de Royer* de Porto-Santo (isla de Madera), tiene el nombre portugués de *boqueiro*, que indica que vive en grandes profundidades.—El *de cola negra* de Gorea, se asemeja á la oblada comun del Mediterráneo de tal manera, que es fácil confundirlos; se alimenta de sardinas pequeñas.—El *de la Martinica* y el *de balteado*, que es un bonito esmaris de Ceilan.

GENERO CESIO.

Los *cesio* son un pequeño género establecido por Commerson en vista de una especie que cogió en el archipiélago de las Molucas, á la cual dió Lacépède el epíteto de *azuror*, á causa de sus colores; pero después le han encontrado otros tambien.

Estos, pues, tienen grandes relaciones con los menas y los esmaris y si á Commerson se le hubiese ocurrido el compararlos con estos últimos, tal vez no hubiera juzgado necesario hacer con ellos un género particular; pero creyó deber acercarlos á la familia de los escomberoides, y partiendo de esta hipótesis, no pudo, en efecto colocarlos en ninguno de los géneros que la componen. Lacépède, que habló de ellos

después de Commerson, les ha supuesto los caracteres alternativos que atribuye á todos los géneros desmembrados de los escombros, á saber: *los lados de la cola levantados longitudinalmente en forma de quilla, ó una pequeña aleta compuesta de dos agujones delante de la aleta del ano, ó la aleta dorsal muy prolongada hácia la de la cola*, su posición que daría ideas muy falsas de ellos á los que no pudiesen observarlos por sí mismos, porque no presentan ninguna de estas tres alternativas.

Con todo, los *cesio*, aunque vecinos de los esmaris, no se les asemejan en todos sus puntos. Su dorsal empieza un poco mas atrás, es decir, poco mas ó menos en frente del medio de sus pectorales; sus primeros radios son mas elevados, y los otros van bajándose; escamas débiles y delgadas cubren casi toda la altura de su dorsal y de su anal, lo que hace de ellos un lazo entre los esparos y los escienas. Por lo demás, tienen la boca como los esmaris, pero un poco menos extensible, tiene dientes solamente en las mandíbulas y no en el vómer como las menas. Se les encuentra hasta tres grandes escamas puntiagudas, que están á los lados y en el intervalo de las ventrales y en la especie de ángulo ó semicírculo dirigido hácia adelante, que las escamas estriadas de otra manera forman en la nuca. Este ángulo está aun mas marcado en los *cesio*, en los que estas escamas se adelantan mas sobre el cráneo. Aunque el número de radios no pueda ser mirado por sí mismo como un carácter genérico, se distinguirá casi siempre por él á los *cesio* de los esmaris, y se les reconocerá aun en las descripciones de los autores que no han fijado su atención en los demás caracteres; exceptuando la primera especie, tienen nueve ó diez agujones y catorce ó quince radios blandos en la dorsal, mientras que los esmaris tienen generalmente once agujones y once radios blandos.

Tomamos por tipo del género una especie, el *cesio tilé*, que viene del archipiélago de las Carolinas, y á la que los indígenas dan el nombre de *tilé*. Su cuerpo fusiforme recuerda algun tanto las proporciones del caballa (*scomber scombrus*) pero su cola no es tan delgada y no tiene cresta alguna lateral. Y sus grandes escamas impiden por otra parte que ni si quiera se piense en colocarlos en la misma familia.—El *cesio azulado*, se distingue del precedente por el número de radios de su dorsal y por sus colores que son muy hermosos y distribuidos muy agradablemente. Se le encuentra en el mar Rojo, rada de Trinqueemalé, Ceilan, Isla de Francia y Pondichery. Cuando Commerson estuvo en las Molucas, los indígenas llevaron al buque en que se encontraba gran cantidad de estos *cesio*, cuyo gusto le pareció excelente. Valentyn dice tambien que son de un gusto delicado.—El *cesio plateado* se cree que sea del mar de las Indias.—El *cesio tricolor* difiere mucho de los anteriores por sus colores.—El *manchado* de Vanicolo, llamado por los indígenas *bana*, no es muy comun en esta isla, y tiene la carne blanda.—El *de cintura de oro* es del archipiélago de las Indias. El *lunar*, del mar de las Indias del Rojo, y de Nueva-Irlanda; el *de vientre rojo*, de Java y el mar de las Indias, y el *cunig* de las Indias son insignificantes.

Debemos hacer notar para concluir que Lacépède hizo la segunda especie de *cesio* (su *cesio poulain*) de un pez diferente del todo por su género y aun por su familia, es decir; del *scomber egunla* de Forskal ó *centrogaster egunla* de Gmelin, que es el *egunla caballa* de Cuvier, y pertenece á la division de los zeos en la familia de los escomberoides, y que con mas razon se hubiera podido unir á los gerris que á los *cesio*.

GÉNERO GERRIS.

El nombre latino *gerris* se encuentra simplemente citado en el cap. 11 del lib. 32 de Plinio, y Martial le asocia á las menas.

Fuisse geres aut inutiles mœnas
Odor impudicus urcess fatabatur.

(l. xii, ep. 32)

Cuvier empleó este nombre que algunos creyeron designaba un esmaris para un género de peces que juzga necesario establecer, y que se parece por una parte á los *ismaris* y á las menas, y por otra á las *egunla*, tiene como estos tres géneros la boca muy protractil, pero sobre todo á la manera de la de los *egunla*, á los cuales se parecen tambien los gerris por sus proporciones generales mas que los esmaris, mientras que se aproximan, mas á estos por sus grandes escamas. Su boca proyectándose hácia adelante se baja porque el pedículo del intermaxilar es mas largo que la mandíbula inferior.

Su abertura es pequeña, transversal y deprimida y en estado de reposo se retira bajo una region formada por los huesos propios de la nariz y la parte anterior de los suborbitarios, pero la parte posterior de estos últimos se estrecha por un arco entrante de manera que no cubre la maxilar, cuyas dos terceras partes, en forma de placa oblonga, son visibles y colocadas oblicuamente detrás de la comisura. Este hueso toma, fuera de la protraccion, una posición vertical.

Los labios son carnosos y bastante gruesos. Solo se ven dientecitos aterciopelados en las mandíbulas; pues no los hay ni en el paladar ni en la lengua; los faringicos los tienen obtusos y apretados, pero pequeños; el ángulo y el borde inferior del preopérculo están casi siempre muy finamente aserrados y el opérculo, en fin acaba en ángulo obtuso. El cuerpo es comprimido y elevado; con todo el pecho no es cortante, pero está inferiormente cortado á escuadra: el cráneo, el carrillo, las piezas operculares y todo el cuerpo están cubiertos de grandes escamas que caen con facilidad. Los radios anteriores de la dorsal y de la anal, forman puntas mas elevadas que el resto de estas aletas, cuya base está guarnecida todo lo largo de cada lado con una plancha de escamas, distinguida del resto del cuerpo por un surco; la caudal está hendida; las pectorales son largas y puntiagudas; las ventrales salen debajo del tercio anterior de las pectorales, y están provistas encima de su base de un apéndice puntiagudo, membranoso y escamoso; la línea lateral es paralela al dorso, y no está interrumpida.

Se puede juzgar ya por estos numerosos caracteres, comunes á todo el género, hasta qué punto deben asemejarse entre sí las especies, y cuán difíciles deben ser de caracterizar: los colores mismos no ayudan á ello, porque todas son plateadas, y casi siempre sin bandas ni manchas ni ninguna otra señal de color, de suerte que casi no se las puede distinguir mas que por la proporción de la altura de su cuerpo á su longitud, y por la longitud y grosura relativa de los agujones de sus aletas.

Existen los gerris en los dos Océanos, y se han recibido del Norte y del Sud de América y de muchas partes del mar de las Indias y del Océano Pacífico, y señaladamente del Brasil, de Santo Domingo y Cuba, y sin embargo, ni Margrave ni Parra parecen haber tenido conocimiento de ellos.

Lo que merece ser notado es que las formas de las especies, su mayor ó menor altura, la mayor ó menor fuerza de sus agujones se repiten en proporciones casi idénticas en los dos Océanos; de suerte que pe-

drian formarse con ellos dos series paralelas, de las cuales cada una tendría miembros difíciles de distinguir en sus correspondientes de la otra. Los distribuiremos en cada serie, principiando por la de agujones mas largos y mas fuertes.

GERRIS DE PLUMIER.

(Cuvier.)

La primera especie en la serie del Atlántico es mas fácil de caracterizar que ninguna otra, por la gromba y longitud de sus agujones, por las líneas pardas de reflejos que recorren la longitud de su cuerpo, y por las finas dentaduras del borde inferior de su sub-orbitario.

Plumier la titula *hepatus argenteus*, y dice que los negros de su tiempo le llamaban *peche-peine*; probablemente sería *peche-penne*, lo que se referia sin duda al cañon formado por el primer inter-espino de la anal en las especies de este género; circunstancia que ha hecho llamar *pluma* á ciertos pagros en los que hemos visto se encuentra como en los gerris.

Plée, que ha recogido la misma especie en Puerto Rico, dice que allí se la nombra *el-moharra*, que él traduce por *hierro de lanza*. En corroboracion del aserto de Mr. Plée dice Cuvier lo siguiente: «En defecto, este es el sentido de la palabra en español, pero no sabemos si al emplearse para dar su nombre á un pez, no se derivará de *moucharra* que los Vasconos dan al sargo. De todas maneras, *moharra*, ó *mocharra*, ó *moxarra* es hoy la denominacion genérica de los gerris entre los españoles de América, y veremos que se emplea para sus diferentes especies en todas las colonias de esta nacion.» Es el pez, según Mr. Plée, mas comun en Puerto-Rico; se echa á perder muy pronto, y su carne se hace muy blanda al poco tiempo de pescado.

El *gerris del Brasil*, se le confunde en Puerto-Rico con la especie anterior bajo el nombre de *moharra*, y viene de Jamaica y del Brasil.—El *romboideo* viene de la Martinica y de Santo Domingo. Couch cuenta de esta especie una cosa bastante notable, y es que se la ve llegar algunas veces en gran número á las costas de Cornouailles, en persecucion de los trozos de madera cubiertos de anatifas, que son arrastrados por la corriente. En vista de esto se hubiera podido creer que se alimentaban de anatifas, pero no se ha hallado en su estómago mas que restos de peces mas pequeños. Sloane dice que es uno de los mejores de la Jamaica, y que lo mismo que los magiles con los cuales se le pesca, habita tambien el mar y los rios.

GERRES SIN SIERRA.

(Gerres apnion, Cuvier.)

La Martinica suministra una cuarta especie bastante fácil de distinguir de las tres anteriores, en su carácter mas marcado, pero que se halla en muchas especies de las Indias, que es tener preopérculo redondeado y sin ninguna dentadura, y carecen de ella en el interopérculo y en el suborbitario, de aquí sacó Cuvier su nombre específico *apnion* (que no tiene sierra)

Los habitantes de la Martinica llaman á este pez *la petite-blanches* ó *petite queule* y los de Santo Domingo *le haut-dos*. Tambien descende hasta Montevideo: se le encuentra en Méjico donde Sessé y Moigno le dieron el nombre de *sparus caeruleus* vulgo *naozarra*. Los habitantes de la Carolina le dan el nombre de *shad* (alosa.)

Se le han encontrado en el estómago algunos restos de conchas, especialmente de almejas.

Hay una quinta especie procedente de la Martinica

y del Brasil, que presenta dimensiones mas reducidas que las del anterior. Asegura Plée que en aquella isla la llaman tambien *petite gueule*; de suerte que este nombre debe ser por lo visto genérico.

En la Habana, donde se cogen con mucha abundancia, recibe el nombre de *mojarra de ley* ó *mojarrita de ley*.—Se pesca con grande abundancia en el puerto, pero jamás pasa de cinco á siete pulgadas de longitud. El *gerris de dorsal bilobulada* del Senegal y de la rada de Gorea es bueno para comer.

El *gerris* del Océano Pacífico y del mar de las Indias, difieren los unos de los otros, como los del Océano Atlántico por la altura relativa y la fuerza de sus aguijones, pero estos no son en ninguno de ellos tan robustos como en las primeras especies del Océano Atlántico.

El *g. del Perú* procede de Paita (Perú septentrional).—El *Pez blanco* viene de la ribera de Mahé (mar de las Indias) donde se le pesca en la baja marea, y los habitantes le nombran *poia-poiéti*, lo que recuerda el nombre de *ikan-poéti* ó *pez blanco* dado por Renard á algunos gerres.

Valentyt dá á este *ikan-poéti* el nombre de *ikan-mátu-bezard*, que traduce por *perisogo-grande*; le compara al breme por la forma y dice ser de un gusto muy delicado.—El *g. de Ruche*, es del mar de las Indias ó del Pacífico, y del pequeño puerto de San Mateo al mar cerca de Acapulco.

El *g. rayado*, que Cuvier coloca provisionalmente en el catálogo de los *gerris*, se pesca en la laguna de Colluco, que se dice ser de agua dulce, pero como está poco alejada de la costa, Humboldt cree que pudiera contener agua salobre. Este pez es muy buscado en Acapulco á causa del gusto delicado de su carne. En Méjico se le da el nombre de *mocharra*, que se aplica tambien á otra especie del mismo género.

GÉRRES OYENA.

Nuestras tres primeras especies del Océano Orien-

APENDICE A LA FAMILIA DE LOS MENIDEOS.

GÉNERO AFAREO.

Nos vemos obligados á colocar aquí un pequeño género de acantopterigios, que no podemos intercalar convenientemente en ninguna de las familias pero que nos parece se acerca á las menés mas que á ninguna otra. Y aun parece se asemeja al cesio, del cual difiere sin embargo por un opérculo enteramente obtuso, por una boca muy hendida, y porque el último radio de su dorsal y de su anal tiene una longitud doble de los que le preceden. Desgraciadamente Cuvier no pudo ver mas que individuos disecados, y no siéndole fácil demostrar todas sus afinidades, le dá como un objeto de estudio.

El primer naturalista metódico que habló de él, es Commerson. Había observado una especie en la Isla de Francia en 1770 y dejó de él una descripción exacta y una buena figura. En uno y otro de estos documentos, le da el nombre vulgar de *sacrestin* ó de *sacré-chien*, que este pez lleva en la Isla de Francia, lo que no impidió á Lacépède hacer de él como acostumbraba dos especies, y colocarlas en dos géneros muy distantes. Su *labro-fourche* está establecido en vista de la figura de Commerson; y su *caranzomoresacrestin*, atendiendo á su descripción. Sino hizo una

tal se parecen á las tres primeras del Atlántico por la altura de su cuerpo, aunque sus aguijones sean mas débiles; la de que nos ocupamos ahora, que se conoce en la Isla de Francia con el nombre de *bretón* es aun mas completamente parecida al aprion por las formas; sus proporciones generales y las de sus aguijones son las mismas, y no podemos notar en ellos otras diferencias que las de los colores que desaparecen aun despues de la muerte.

Se la encuentra tambien en el mar Rojo, donde Commerson le ha oido nombrar *oyena*. Bloch creía haber recibido esta especie del Japon; pero es probable que como otras muchas que dice japonesas sea de la isla de Java. Commerson dice que este pez es raro en la Isla de Francia, y de un gusto agradable, y Desjardins asegura por el contrario que es allí bastante comun, y que se le mira como una comida poco delicada.

El *guarnecido* del Malabar y Coromandel; el *brillante* de Pondichery; y el *medio cintado* del puerto de Jackson, carecen de importancia.

El *argireo* viene de la isla de Wagion, de la isla de Strong y de la de Tamna, de Suez y de Lohaia, y es como el *oyena* comun en todo el mar Rojo.—El *oblongo* viene de Trinquemalé.—El *punteado* de Pondichery se pesca con abundancia en la embocadura del rio Arian Cupang, y es muy bueno de comer. Los naturales de la costa le dan el nombre de *utan*, nombre que por lo visto es mas ó menos genérico, y que se reduce probablemente al de *woodam*, con el que se designa en Vizagapatan á un *gerris* que parece idéntico al que nos ocupa ó que se le asemeja en mayor ó menor grado.—El *filamentoso* es de Java, Vanicolo y Nueva Guinea. Se pesca este pez, se le prepara y se le come, segun Runel, como los *eguala* detrás de los cuales le coloca este autor, no sin descubrir las diferencias que los distinguen, y sobre todo la magnitud mas considerable de sus escamas.

tercera especie del mismo pez, es porque probablemente en la época en que publicó su libro, los peces preparados por Commerson no habían sido retirados aun de las cajas en que este sabio y desgraciado viajero las había colocado y donde Duméril las encontró.

Despues de Commerson, Ehrenber es el primero que haya dado una especie de este género; pero ni esta, ni la de Commerson se había escapado á los pintores indios cuyas colecciones han sido publicadas por Renard y Valentyt: una se ve en el primero de estos autores y la otra en el segundo.

El nombre malayo de estos peces es *futeu*, y el árabe *farés*. Cuvier les aplica el de *afareus*, que se halla en un pasaje ininteligible y probablemente corrompido de Aristóteles, donde parece designar una aleta particular á la hembra del atun.

El *afareus azulado* se le encuentra, pero con escasez, en los peñascos de la entrada de Puerto-Luis, en la Isla de Francia. Commerson; que vió uno pescado en el mes de enero, dice que es uno de los buenos pescados de aquel mar. Valentyt dice que es un pez rígido de buen gusto, y le compara á la perca.—El *afareus rojo* es con poca diferencia lo mismo que el de la Isla de Francia: se encuentra en el mar Rojo y los árabes le dan el nombre de *ferres*.

FAMILIA DE LOS ESCAMIPENES.

REUNIMOS en esta familia el antiguo género de los Quetodon de Linneo, caracterizado por sus dientes que difieren de este por la dentición, pero que tienen de comun con él un cuerpo comprimido y las aletas dorsal y anal de tal modo cubiertas de escamas á lo menos en su parte blanda, que con dificultad se percibe su separacion con el tronco. Esta disposicion es muy notable y dá á conocer estos peces á primer golpe de vista. Algunos Scienoides, como los nebris, los lepipteros, y particularmente los eques, tienen las aletas escamosas casi del mismo modo; pero sus dientes nunca son como cerdas flexibles, y la mayor parte se distinguen por su cabeza cavernosa y hocico abultado que no se pueden confundir con los peces para quienes reservamos el nombre de Escamipenes. Otros Scienoides, como los hemulones presentan tambien algo de semejante, pero sus aletas no tienen ni con mu-

cho el mismo espesor ni ofrecen la misma continuidad con el cuerpo.

El anterior género de los quetodones ó los Escamipenes de dientes en cerdas, muy subdividido hoy, forma la primera tribu de esta familia que es la mas numerosa; la segunda tribu se compone de dos géneros de dientes cortantes, los Pimelépteros y los Diptérodos de Lacépède, y reunimos en la tercera los géneros que tienen dientes aterciopelados ó dispuestos en forma de carda, no solo en las maxilas si que tambien en el paladar. Difieren ya mucho de los otros y hasta entre sí, porque es imposible que las afinidades de los géneros sean siempre del mismo grado; basta en una clasificacion natural que no haya géneros mas afines que colocar entre aquellos que se reunen. Al hablar de cada tribu entraremos en mas pormenores acerca de sus caracteres y de los géneros que la componen.

PRIMERA TRIBU.

ESCAMIPENES CON DIENTES EN FORMA DE CERDA.

(*Chatodon*, Linneo.)

Los mares de la Zona Tórrida nada tienen que envidiar á las tierras cuyas costas riegan en cuanto á la brillantez y agradable disposicion de los colores de sus producciones. Si las cálidas comarcas del Africa y de la América tienen sus soni-mangas, sus colibris, sus cotingas y sus tangeras, el océano Indico y el de las Antillas poseen millares de peces mas brillantes, cuyas escamas reflejan los colores metálicos y de las piedras preciosas, realizados por manchas y fajas mas oscuras y distribuidos con una simetria y variedad admirables. Los quetodones especialmente constituyen una familia numerosísima á que la naturaleza se ha complacido en revestir de los colores mas seductores á la vista; el color de rosa, el de púrpura, de azul y negro aterciopelado estan repartidos en la superficie de su cuerpo en rayas, anillos, manchas oculiformes, etc., sobre fondos dorados y plateados anacarados y matizados con todos los colores del iris, y la vista del observador se recrea tanto mas con estas bellezas porque estos peces, pequeños en general, acostumbran estar cerca de la costa y entre las rocas donde hay poca agua, y allí se rebullen sin cesar á la luz del sol como para mostrarle en todo su brillo los adornos que han recibido de la naturaleza.

Este género ha sido creado por Artedi, que solo conocia de él seis especies verdaderas, pero le había reunido contra el carácter que él mismo le asignaba, algunos acanturos y glifisodones. Sus sucesores han llevado mas lejos este abuso, y los géneros que hemos formado ó adoptado bajo los nombres de *amphacanthes*, *pomacentres*, *dascyllus* y *premnades* han sido colocados en todo ó en parte entre los quetodones por Linneo, Bloch, Gmelin, Shaw y demás naturalistas de su tiempo.

Bloch en su *Sistema*, y Mr. de Lacépède en su *Historia natural de los peces* han empezado á quitar de este género lo superfluo, y nosotros terminamos su

obra haciendo de él esta primera tribu, en la cual incluimos solo los verdaderos quetodones, subdividiéndolos en varios géneros. Esta tribu comprende solo las especies caracterizadas por tener dientes delgados flexibles, apretados como las cerdas de un cepillo, y sus aletas dorsales y anales cubiertas casi hasta los bordes por escamas semejantes á las del cuerpo. Su forma es generalmente comprimida, antes corta que alargada y hasta á veces mas alta que larga.

El nombre *quetodon* expresa la naturaleza singular de sus dientes y significa *dientes en forma de cerdas* (de *χαίτη* cerda, y *ὄδον*, diente). Estos peces no los tienen mas que en las maxilares no teniendo nunca ninguno ni en el paladar ni en la lengua. Su boca es muy pequeña, sus oídos medianamente hendidos, su membrana branquióstega sostenida solamente por seis radios.

Varios quetodones tienen algunas particularidades notables en su osteología, como son prolongaciones en la cresta del cráneo y en algunos de sus interespinales y hasta en las apófisis de sus vértebras, que han hecho que se observen y recojan dichos huesos antes que se conociesen las especies de que provienen.

Caracterizados como acabamos de hacerlo, desembarazados de los acanturos, de los anfancitos y demás géneros que malamente se les habían reunido, forman un grupo muy natural del que no es posible separar nada; con todo lo numeroso del género nos ha obligado á subdividirlo, habiéndonos suministrado medios para ello la armadura del preopérculo, las desigualdades de su dorsal y el mayor ó menor desarrollo de sus ventrales.

Mr. de Lacépède ya nos ha precedido en varias de estas divisiones; y hemos creído deber conservar sus *holacanthes* caracterizados por la fuerte espina de la parte inferior del preopérculo, y sus *acanthopodos*, cuyas ventrales se reducen á un pequeño aguijon, pero reunimos con el primero de estos géneros sus *pomacanthes* que solo difieren por la carencia de escotadura en el preopérculo, y con el segundo sus *monodactylos* que solamente tienen el cuerpo menos elevado.